

\*\*\*\*\*

## CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 13 DE FEBRERO

de 1806.



Señor Editor : yo soy sobrino, y no aquel sobrino del Tio Latino que se firmaba en el Correo *A. B. C.*, y despues *Abracadabra*, no Señor, no lo soy, ¡ojalà lo fuera!, no alcanza mi meollo á tanto, soy sobrino de un tio carnal que murió poco hace, no sabiendo adonde habrá ido a parar su pobrecita alma, lo digo esto, porque no teniendo mas pariente que yo, y sí mucho caudal, se lo dexó todo á puerta cerrada á una buena muger que le servia de criada, y yo me quedé tocando tabletas, á pesar del mucho mérito que contraxé, dandole gusto en todo, y sirviendole en quanto se le ofrecia, queriendo adivinar sus pensamientos por tenerlo grato, y que se acordase de mí en su última hora, mas llegada esta, me alegré tanto de que se hubiera muerto, porque, como tira tanto el interes, me veia de la noche á la mañana dueño de casas, viñas, bodegas, y no pocos achocados que conservaba su estitiquez; pero Señor Editor, el gozo se cayó en el pozo, apenas espiró supe el desatinado testamento que habia



bía hecho , dexando á la tal señora heredera de  
 todo , sin que persona alguna le pudiese ajustar  
 cuentas , y que su entierro , misas , &c. fuese co-  
 mo dispusiese la bendita criada ; por poco me vuel-  
 vo loco con el corage y desazon que tomé , me  
 consolaba algunos instantes con la esperanza que  
 dicha heredera me cederia alguna finca ú otra do-  
 nacion de valor , haciendose cargo de mi parentesco,  
 y del mucho mérito contraido en ir á su casa á  
 escribir al cabo de dos años á la formacion de  
 una obra sobre varios asuntos instructivos y diver-  
 tidos que extraia mi tio de varios autores , perió-  
 dicos , miscelaneas , &c. , y yo copiaba ; pero lo  
 único que me ha cedido la tal señora , y es por-  
 que no conoce su mérito , son los manuscritos tra-  
 bajados por mí , los que tratando de imprimirlos ,  
 y no pudiendo sufragar su costo , y por el gusto de  
 ver en letra de molde parte de sus contenidos , re-  
 curri al Periódico de Vm. donde encontrando aco-  
 gida , he tenido la satisfacion de leer en él algunas  
 cosas de dicha coleccion ; pero ¡ah desgracia de los  
 hombres aplicados como yo ! si dexará de tener mé-  
 rito un pensamiento porque no sea original , si de-  
 xará de ser bueno porque se reitere y se multi-  
 que ; ¿qué habrá adelantado el Señor Epistoliero  
 descubriendome el plagio en su Epistolio inserto en  
 el número 199 sobre la anacreóntica á la noche  
 buena , y fórmula de dar Pascuas ? Bien se lo de-  
 cia yo al maldito de mi Tio , me explico así Se-  
 ñor Editor , porque me duele el testamento que  
 forjó su imaginativa acalorada con los servicios de  
 su zalamera criada , que supo labarle muy bien la  
 cara



cara al paso que fregaba mal los platos. ¡Cuerno! con la beata, y como supo hacer su negocio con el tonto de mi Tio.

Le decia, repito, á este santo varon: mire Vm. que si no pone en sus traducciones latinas y francesas ( porque entendia muy bien uno y otro idioma ) los nombres de sus autores, como los que sean de las demas copias y extractos que Vm. va formando para su obra, se expone á la crítica, ( me lo decia el corazon ) porque hay unos poderosos literarios, como en Osuna v. g. que olfatean las cosas á grande distancia, y descubriendole á Vm. el plagio, lo dexarán mas negro que la pez: mi Tio que de nada le daba cuidado, me respondia, calla tonto que no precisa en el género que se vende, como sea bueno, gravar el nombre de su artifice: el mercader vende sus telas, y nadie las desprecia por que no dice quien las fabrica, mil colecciones hay de mucho mérito y aprecio, y sus contenidos son diversos partos de entendimientos grandes, ademas que siendo mi obra de esta clase me indemnizaré en el Prólogo de la nota de Plagiario del mejor modo que pueda: mi Tio se murió, y el Prólogo se lo llevó en el buche: y así me veo con estos manuscritos para servir á Vm., sin saber dar señas de donde vinieron ni donde nacieron, y el bueno del Epistoliero echandola de buche nos quiere meter las cabras en el corral con el bu del plagio, y sabe Dios si sus producciones serán tan originales como las de mi Tio: por eso dixo el otro:



El Demonio es el Diablo

papa las ratas

que las suyas no coge,

y las otras caza.

Esto supuesto, quiero remitirle á Vm unas decimas que para estas Carnestolendas son al proposito por disparatadas, y si el Señor Epistoliero diese con su autor, tomo, capítulo, párrafo, columna y página, que lo exponga con todos sus pelos y señales para asegurarme de si es verdad, y viéndolo yo al autor, tomo, capítulo, párrafo, columna, número y página, y saliese cierto lo que dice, entónces creeré que sabe mas que Merlín, y que su omniscia sabiduría consiste en descubrir el autor, tomo, capítulo, párrafo, columna, número y página.

Allá van las decimas, y á que me emplumen, si acierta el dicho Señor con el autor, tomo, capítulo, párrafo, columna, número y página donde se hallan.

Quando con Matusalen vino Neron á Madrid escribió Rodrigo el Cid el desden con el desden, el Cura del Almaden se marchó á la Palestina, y enseñando la doctrina á Abel, le dixo Cain templeme Vm. el violin que voy á la pantomina.

En efecto, á Babilonia se fué en un coche Simon

que le compró Salomon al Elector de Saxonia, la Catedral de Bolonia quiso marcharse á Burdeos, y quatro Polacos feos fueron con las tres Marías á dar parte á Matatias padre de los Macabeos.

Así que oyó un disparate

tan clásico el buen anciano, dixo



dixo , denle á Melchor  
Cano

diez libras de chocolate,  
vistan al punto de Abate,  
á Don Antonio de Salas,  
y prevengan la escalas  
para asaltar á Logroño,  
que no es razon que mi  
moño

sufra el silvo de las balas.

Dixo : mas luego Noé  
que no fué de esta opinion  
con vestido de galon  
salió á baylar un paspie,  
fueron á tomar café  
á una Fonda todos juntos,  
rezaron por los difuntos,  
cantaron la letanía,  
y al son de una chirimía  
terminaron sus asuntos.

Pero porque no se alabe  
ninguno del alborote,  
se fueron con Don Quixote  
á visitar á Boherave,  
como era un hombre tan  
grave,

tan sesudo, y tan severo,  
le embió un recado á Ho-  
mero

que allí vino con Tamara,  
y consiguió que baylara  
con Bayalarde el bolero.

Con zapato de dos suelas  
hizo diferencias grandes,  
que le enseñaron en Flan-  
des

unas monjas de Bruxelas;  
quebraronsele dos muelas,  
y para encontrar alivio,  
dieronle un baso muy tibio  
de limon á Barbarroja,  
que se lo pidió una coja  
por favor á Tito libio.

Viendo tales desatinos  
mandó Don Alonso Ercilla  
comprar una redecilla  
para darsela á Longinos,  
mas dos Frayles Capuchi-  
nos

lo tomaron muy á mal,  
y llamando al Mariscal  
de Viron , excomulgaron  
á quantos acompañaron  
al Nuncio de Portugal.

De Ciceron una hija  
dixo : no se sofocase  
pues ; qué importa que me  
case

con Don Antonio Nebrija ?  
ello es una cosa fixa  
que nació para casada,  
pues si me viera obligada  
á la eleccion de otro es-  
tado,





ya me hubiera excomulgado  
el Marques de la Ensenada.

Cesó en esto la porfia,  
y se colocó la novia  
en el Puente de Segovia  
á enseñar filosofía,  
Salamanca no tenía  
otra tal; por una vez  
solo con humo de pez  
escribió con gran primor  
la vida del Editor  
del Correo de Xerez.

Hizo un nuevo Calendario  
al pais de Patagones  
que insertó por lunaciones  
de tiempo en tiempo el

Diario;  
un hermano boticario  
colocó en Caravanchel,  
hizo un hospicio en Argel,  
una venta en Barcelona,  
y trasladó la Sorbona  
á la torre de Babel.

Julio Cesar y su hermano  
que la vinieron á ver  
la nombraron Chanciller  
del grande Imperio Romano;  
en

Tito, Galva y Vespasiano  
la dieron con gran justicia  
el mando de su Milicia,  
y el Arzobispo Turpin  
la fué á ver con el Delfin  
á Santiago de Galicia.

El laberinto de Creta  
salió á correr carabanás,  
y la daba por semanas  
sus progresos en Gazeta,  
tuvo asiento en la luneta  
en el corral de la Cruz,  
nunca se acostó con luz  
y tuvo la dicha rara  
de que un mes la cortejára  
con constancia un Andalu-  
z.

Jamás la hizo falta  
arroz  
en ningún tiempo en su  
mesa,  
favor que hizo la Abadesa  
del Carmen de Badajoz,  
tuvo una varonil voz,  
por cuyos sonores ecos  
mereció hacerle chalecos  
al Príncipe de Kauniz,  
y forrarle la nariz  
con ante, al Rey de Mar-  
ruecos.

Siempre gastaba en su  
cena

en-



ensalada de cominos,  
que adobaba con pepinos,  
y zumo de berengenas  
si estaba la luna llena  
cenaba sopa amarilla,  
de carnero una costilla  
aderezada con leche,  
y un melon en escabeche  
de aceytunas de Sevilla.

Al venir la primavera  
se solia entretener  
en fabricar, y en hacer  
muchos milagros de cera,  
le regaló una montera  
á Don Pedro Calderon  
que se fué á vender turrón  
con ella á Mechoacan,  
á donde encontró á Abra-  
han

y Alexandro Macedon.

Despues compuso un  
Idilio

en el portal de Belen,  
al Padre que toca bien  
la guitarra en San Basilio,  
unos versos de Virgilio  
que le vendió un Confi-  
tero,

se los puso al Cancervero  
de las orejas colgando,  
y al punto salió tocando  
por Zaragoza un pandero.

Encontró en cierto ta-  
lego

unos versos de Cadahalso  
con un testimonio falso  
que le levantó un Ga-  
llego,

tuvo virtud contra el fue-  
go,

y le dixo á su consorte,  
hiciese un viage al norte,  
y luego que allá llegara  
noticias subministrara  
al Diario de la Corte.

Partió en la ocasion  
primera

y tocando en Algeciras  
halló un saco de mentiras  
en cierta impresion de  
Herrera,

ignoro de que manera  
lo pudiese averiguar,  
mas lo que no hay que  
dudar

que en las Islas Filipinas  
con huevos de las gallinas  
dulcificaron la mar.

Pasando por Cartagena  
en el Golfo de Lepanto  
oyó resonar el canto  
de un Cuco, y una Si-  
rena,

calle de la Berengena  
¿adon-



¿adonde estás, exclamó,  
y al punto se apareció  
una máquina con micos  
tirada de unos borricos  
que un manchego le al-  
quiló.

Hizo noche en una Er-  
mita  
y en ella encontró á Ho-  
lofernes

siempre comiendo de  
Viernes  
vestido de Jesuita,  
vinieron á hacer visita  
unos Monges muy bar-  
bados,

y estando todos sentados  
se levantó Soliman  
á ordenar al Preste Juan  
de corona, y quatro  
grados.

Navegó todos los ma-  
res,  
y llegando á Pretesburgo,

Que tal, Señor Editor, no están buenas las  
decimas para el tiempo presente, consiento que aun-  
que no originales, no dexarán de gustar á los que  
no las hayan oído ni leído en su autor, que me  
alegrára saberlo para publicarlo, y no me firmara

vió en un coche de Li-  
curgo

á Joaquín de Costillares,  
tuvo dâres y tomâres  
con la gente de Moscovia,  
y partiendose á Varsovia  
á las diez de la mañana  
encontró junto á Toscana  
á Ester vestida de novia.

Del Serrallo los Eu-  
nucos

que en Roma desembar-  
caron

al punto le convidaron  
para jugar á los trucos,  
unos quatro mamelucos  
le pidieron por favor  
que le escribiera á Alman-  
zor

se empeñase con Susana  
para lograr que en la  
Havana

no hiciese tanto calor.

*El Gitano de la literatura.*